

Habilidades Comunicativas de los Estudiantes de Nuevo Ingreso a la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia¹

Alfredo Mendoza-Escalante²
Karen Vega Romero³

¹Artículo de investigación

² Magíster en Lingüística, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (Boyacá, Colombia). Profesional en Lingüística, Universidad de Cartagena. Docente ocasional TC, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Grupo de investigación: Lenguajes en Educación-LEEN. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3118-8782>. Contacto: alfredo.mendoza@uptc.edu.co

³ Maestranda en Educación Matemática y Economista, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (Boyacá, Colombia). ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8903-1940> Contacto: karen.vega@uptc.edu.co

Resumen

El presente artículo muestra los resultados de una investigación cuyo objetivo fue determinar el nivel en que se encontraban los estudiantes de nuevo ingreso (2019-1) a la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, sede central, en cuanto a comprensión lectora, puntuación, ortografía, uso de las normas APA y redacción de textos académicos, aspectos fundamentales que les servirán para afrontar el nuevo nivel educativo que empiezan. Según la naturaleza de los objetivos y de los datos, esta investigación fue descriptiva y cuantitativa, ya que los datos se cuantificaron sistemáticamente a través de un análisis estadístico, para determinar las dificultades y virtudes de los estudiantes en cuanto a las variables ya mencionadas. Como resultado, se encontró que los estudiantes de nuevo ingreso 2019-1 obtuvieron un desempeño general en el nivel de competencias comunicativas medio. Se espera que esta investigación sirva de punto de referencia para que los docentes de Competencias Comunicativas perciban cuáles son las principales dificultades y fortalezas de sus estudiantes, y, con base en ello, evaluar su plan académico educativo, en cuanto a la pertinencia de los contenidos programáticos a abordar durante el semestre.

Palabras clave: competencias comunicativas, estudiantes de nuevo ingreso, educación superior, texto escrito, comprensión lectora.

Abstract

This article shows the results of an investigation whose objective was to determine the level at which new students were (2019-1) at the Pedagogical and Technological University of Colombia, headquarters, in terms of reading comprehension, punctuation, spelling, use of APA standards and writing academic texts, fundamental aspects that will help them face the new educational level they are starting. According to the nature of the objectives and the data, this research was descriptive and quantitative, since the data was systematically quantified through a statistical analysis, to determine the difficulties and strengths of the students in terms of the aforementioned variables. As a result, it was found that new students 2019-1 obtained an overall performance in the medium level of communication skills. It is expected that this research will serve as a point of reference for teachers of Communication Skills to perceive what are the main difficulties and strengths of their students, and, based on this, evaluate their academic educational plan, in terms of the relevance of the contents programmatic to be addressed during the semester.

Keywords: Communication skills, New students, Higher education, Written speech, Reading comprehension.

Introducción

El presente artículo muestra los resultados de una investigación cuyo objetivo fue determinar el nivel en que se encontraban los estudiantes de nuevo ingreso (2019-1) a la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, sede central, en cuanto a comprensión lectora, puntuación, ortografía, uso de las normas *APA* y redacción de textos académicos, aspectos fundamentales que les servirán para afrontar el nuevo nivel educativo que empiezan.

Las variables antes mencionadas pueden ser enmarcadas dentro de lo que Gumperz y Hymes, en los años sesenta, denominaron como competencia comunicativa. En cuanto a este concepto, Hymes (2011) afirma que “es el término más general para referirme a las capacidades de una persona [...] La competencia depende del conocimiento (tácito) y del uso (habilidad para éste)” (p. 21). Es decir, implica dos cosas: primero, conocimiento de una lengua, en cuanto a todos sus componentes gramaticales; y segundo, saber usarla, dependiendo del contexto y de la intención comunicativa.

Ahora bien, el problema surge porque

Existen falsas creencias en relación con los profesionales que deben desarrollar habilidades comunicativas eficientes. Una de ellas es con pensar que sólo quienes estudian carreras como comunicación social, filosofía o jurisprudencia deben comunicarse eficientemente. Éste es un supuesto erróneo ya que el mundo contemporáneo exige contar con óptimas habilidades para escuchar, leer, hablar y escribir sin importar la profesión elegida (Ortiz, 2011, p. 13).

De hecho, si se realizara un sondeo sobre cuál es la concepción que se tiene de esta materia, competencias comunicativas, sin duda, la mayoría coincidiría –de manera errónea– que es una materia de “relleno”, puesto que en la mayoría de programas académicos no corresponde a una materia propia de la disciplina.

La concepción falsa y errónea de algunos estudiantes de la Uptc, –principalmente, de primer semestre– de que la cátedra de Competencias Comunicativas es poco necesaria, proviene de una visión estrecha, limitada y superficial la cual demuestra un alto grado de ignorancia respecto de la naturaleza y complejidad del lenguaje y la lengua –en este caso, de la

materna– y de los procesos cognitivos y pedagógicos implicados en el trabajo educativo con el español, en este caso. La cátedra de Competencias Comunicativas se constituye, precisamente, en un espacio educativo fundamental para la formación integral del estudiante universitario que redundará en el pertinente desempeño del futuro profesional. (Corredor, 2011, p. 132)

Lo anterior se debe a la falta de consciencia acerca de su importancia no solo en el ámbito académico sino profesional, ya que esta cátedra les concederá a los estudiantes herramientas sólidas para hablar en público con propiedad; escribir textos coherentes, cohesivos, con unidad y que respondan a un propósito comunicativo; realizar esquemas de representación mental para descomponer un texto en ideas principales y secundarias, guardando una organización jerárquica y, en últimas, lograr una mejor comprensión del mismo, entre otras; que serán esenciales para toda la carrera universitaria y su desempeño laboral. De hecho,

La comunicación en la vida universitaria es el vehículo para aprender los contenidos específicos de cada disciplina e interactuar con compañeros de clase y docentes con el objetivo de apropiarse del conocimiento que comprende la profesión que se ha decidido estudiar (Ortiz, 2011, p. 13).

A partir de esa situación, surge el interés de conocer cuáles son esas bases con las que cuentan los estudiantes de nuevo ingreso a la universidad, en cuanto a competencias comunicativas se refiere, y con base en ello ofrecer un diagnóstico que le permita al docente hacer hincapié en desarrollar y fortalecer esas habilidades en el aula.

Competencia comunicativa: clasificación

Como ya se mencionó, la competencia comunicativa implica conocer una lengua (competencia gramatical o lingüística) y saber usarla en contexto (actuación). Ahora bien, Hymes (2011) afirma que “Hay varios aspectos de la competencia comunicativa de los cuales la competencia gramatical es sólo uno” (p. 20). Por ello, con base en esto, Rincón (s.f.) realiza una breve y clara clasificación de tales competencias que están inmersas en la competencia comunicativa, a saber: lingüística, paralingüística, quinésica, proxémica, pragmática, estilística y textual. De esta última, se desprenden: semántica y cognitiva.

Hymes (2011) expresa que “por competencia lingüística se entiende el conocimiento tácito de la estructura de una lengua [, que permite] [. . .] producir y comprender un número infinito de oraciones” (p. 9). En otras palabras, tiene que ver con la habilidad de articular y entender signos verbales (Rincón, s.f.), siendo el caso de los signos no verbales para la competencia paralingüística, en la cual se tiene la capacidad de emplear los signos de puntuación, sangría, tono de la voz, entre otros, “que le permiten expresar una actitud en relación con su interlocutor y con lo que dice: ya sea para declarar, interrogar, intimidar, rogar, ordenar, etc.” (Rincón, s.f., p. 103). En este último caso, los signos no verbales aportan sentido al discurso.

En cuanto a la competencia kinésica, Rincón (s.f.) asevera que es “la capacidad consciente o inconsciente para comunicar información mediante signos gestuales, como señas, mímica, expresiones faciales, variados movimientos corporales, etc. Estos signos pueden ser expresiones propias o aprendidas, originales o convencionales.” (p. 103). Esta, al igual que la siguiente, se presenta en el discurso oral, y están inmersas dentro de una situación comunicativa, lo cual permite configurar el significado del discurso mismo.

La competencia proxémica “consiste en la capacidad que tenemos los hablantes para manejar el espacio y las distancias interpersonales en los actos comunicativos.” (p. 104). Abarca desde el hecho de cómo nos desenvolvemos en el espacio (cómo nos movemos en este) hasta cómo manejamos la distancia con las otras personas.

Por su parte, la competencia pragmática es

[. . .] la habilidad para hacer un uso estratégico del lenguaje en un medio social determinado, según la intención y la situación comunicativa; es saber ejecutar acciones sociales mediante el empleo adecuado de signos lingüísticos, o de signos de otros códigos no lingüísticos, utilizados de acuerdo con unas intenciones y con unos fines deseados. (p. 104).

Es decir, tiene que ver con la habilidad para usar la lengua en una situación comunicativa específica, en contexto. Es saber utilizar signos tanto verbales como no verbales para no solo comunicar, sino para *hacer*: aseverar, ordenar, etc., y así lograr una intención comunicativa. Ahora bien, la anterior competencia necesita de la estilística, ya que es la “capacidad para saber *cómo*

decir algo, *cuál es la manera* más eficaz de conseguir la finalidad propuesta” (p. 105).

Finalmente, la competencia textual se puede definir como “la capacidad para articular e interpretar signos organizados en un todo coherente llamado texto. La competencia textual implica las competencias consideradas anteriormente y, además, las competencias cognitiva y semántica” (Girón y Vallejo, citados en Rincón, s.f., p. 106), entendiendo la primera como la “enciclopedia cultural” que le permite a la persona entender un texto; y la segunda, como la habilidad para poder asignarle un significado a un signo. En definitiva, esta competencia implica que el sujeto sea capaz de organizar un texto a partir de lo que Van Dijk (1996) denomina superestructura, macroestructura y microestructura, y que, por tal motivo, tenga coherencia y cohesión.

Con el marco teórico ya delineado, el cual aporta las ideas fundamentales y proporciona un mapa conceptual en torno de la competencia comunicativa, a continuación, se aborda la fase operativa del estudio: la metodología. Este apartado responde a la pregunta sobre cómo se llevó a cabo la investigación y se erige como el puente que conecta la comprensión teórica con la realidad concreta que se investiga.

Metodología

Según la naturaleza de los objetivos y de los datos, esta investigación es descriptiva y cuantitativa, ya que los datos se cuantifican sistemáticamente a través de un análisis estadístico, para determinar las dificultades y virtudes de los estudiantes en cuanto a las variables ya mencionadas. El enfoque cuantitativo se entiende desde Hernández, Fernández y Baptista (2014), quienes afirman que “Utiliza la recolección de datos para probar hipótesis con base en la medición numérica y el análisis estadístico, con el fin establecer pautas de comportamiento y probar teorías” (p. 4).

Así mismo, esta investigación es descriptiva, en tanto que sus alcances están enfocados en

[...] busca[r] especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis. Es decir, únicamente pretenden

medir o recoger información de manera independiente o conjunta sobre los conceptos o las variables a las que se refieren, esto es, su objetivo no es indicar cómo se relacionan éstas. (Hernández *et al.*, 2014, p. 92)

En cuanto al método, la investigación es inductiva, dado que se busca “partir de datos particulares conocidos para sacar conclusiones sobre aspectos generales” (Cisneros, Olave y Rojas, 2014, p. 52).

La población estuvo conformada por los estudiantes de nuevo ingreso de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, sede central, del primer semestre de 2019, que en su pénsum ven la materia de Competencias Comunicativas; es decir, 33 grupos que, en promedio, están conformados entre 38 y 46 personas, lo cual da un total de 1347 universitarios. Por su parte, la muestra fue de 299 estudiantes, los cuales fueron seleccionaron mediante un muestreo probabilístico, de tipo aleatorio simple.

Para determinar la muestra se utilizó el muestreo probabilístico, ya que este tipo de técnica permite que cada una de las unidades de la población tenga la misma posibilidad de ser elegida, y con ello, conseguir la adecuada representatividad de la unidad de estudio. Para obtener el tamaño de la muestra, se empleó la siguiente fórmula que propone Hurtado (2010):

$$n = \frac{Z^2 \cdot S^2 \cdot N}{e^2(N - 1) + Z^2 \cdot S^2}$$

Donde:

n = tamaño de la muestra

N = tamaño de la población

Z² = valor de la distribución de la normal para cierto nivel de confianza.

Lo más común es z=2 para una confianza de 95 % o z=3 para una confianza de 99 %.

S² =varianza estimada del evento de estudio. Se estima con una prueba piloto. Cuando el instrumento es dicótomo la varianza es **p.q**.

e²= error máximo admisible para la estimación. (p. 278)

Para este caso, los valores para determinar la muestra son los siguientes:

n= 299

N= 1347

Z^2 = el nivel de confianza es del 95 %, ya que es el aconsejable para este tipo de ciencias, lo cual define un valor de 1,96 de acuerdo con las tablas de la distribución normal, con el cual se trabaja en la fórmula.

S^2 = la varianza se obtiene a partir de lo que se estima como éxito(p) y fracaso(q), y cuando no hay estudios anteriores y confiables para tener de referencia, se recomienda que ambos tengan la misma proporción, es decir, en este caso 50 y 50.

e^2 = el error que se utiliza es el complemento del nivel de confianza, por lo que al restar de 100 % el nivel de 95 %, se obtiene un error máximo del 5%.

Es decir,

$$n = \frac{1.96^2 * (50 * 50) * 1347}{5^2 (1347 - 1) + 1.96^2 * (50 * 50)} = 299$$

El instrumento empleado para la recolección de datos fue un cuestionario de 25 preguntas, de tipo “selección múltiple con única respuesta”, por medio del cual se buscó establecer el nivel de desempeño de los estudiantes en cuanto a las variables en cuestión. Vale la pena aclarar que se hicieron cinco preguntas por cada ítem, lo cual permitió hacer una evaluación de 0 a 5 por cada variable. Para ello, se estableció una escala de valoración, así: de cero (0) a uno punto noventa y nueve (1,99), nivel bajo; de dos (2) a tres punto noventa y nueve (3,99), nivel medio; y de cuatro (4) a cinco (5), nivel alto.

Con relación a las etapas de la investigación, el primer paso consistió en obtener acceso a las listas de estudiantes para determinar su cantidad; a continuación, se aplicó la fórmula de muestra previamente descrita. Una vez establecido el número de estudiantes que conformarían la muestra, se procedió a llevar a cabo la selección aleatoria utilizando Microsoft Excel; posteriormente, después de obtener los resultados y la lista de estudiantes seleccionados, se administró el test a este grupo. A continuación, se procedió a la tabulación de los resultados, organizándolos de acuerdo a cada ítem evaluado en una escala del 0 al 5.

Luego, se calculó el promedio de cada ítem y el promedio general del desempeño. Con estos datos en mano, se procedió a representar los resultados gráficamente y a realizar una interpretación adecuada. En esta interpretación, se incluyó una descripción detallada de los resultados con relación a cada variable previamente planteada. Cabe destacar que, durante el proceso de

recopilación y análisis de datos, se comunicó a los participantes el objetivo de la investigación, se obtuvo su consentimiento informado y se aseguró la confidencialidad de la información.

Hipótesis

A partir de la naturaleza misma de la presente investigación, es necesario plantear una hipótesis de investigación, “que se definen como proposiciones tentativas acerca de las posibles relaciones entre dos o más variables” (Hernández *et al.*, 2014, p. 107); y una nula, que “son, en cierto modo, el reverso de las hipótesis de investigación. También constituyen proposiciones acerca de la relación entre variables, sólo que sirven para refutar o negar lo que afirma la hipótesis de investigación” (p. 114), que se validarán o rechazarán de acuerdo con los resultados obtenidos en la parte cuantitativa, que muestra el nivel que tienen los estudiantes de acuerdo con cada ítem.

- La hipótesis de investigación representa que el nivel de las competencias comunicativas en los estudiantes de nuevo ingreso a la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, sede central, es medio.
- Por su parte, la hipótesis nula representa que el nivel de las competencias comunicativas en los estudiantes de nuevo ingreso a la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, sede central, no es medio. En tal sentido, podría ser bajo o alto.

Resultados

Una vez analizados los resultados, se obtuvo los siguientes datos (ver figuras 1 y 2).

Figura 1. Nivel de Competencias Comunicativas según escala de valoración.



Fuente: Elaboración propia

Figura 2. Nivel de Competencias Comunicativas según porcentaje.



Fuente: Elaboración propia

De allí, podemos interpretar lo siguiente:

El aporte que realizaron los estudiantes de nuevo ingreso 2019-1 en el *test* realizado, en el ítem de comprensión lectora fue del 11 % con una calificación de 2,75, lo que indica que en este también su nivel fue medio; en el ítem de ortografía, fue del 11,8 % con una calificación de 2,95, lo que indica que en este también su nivel fue medio; en el ítem de puntuación, fue del 12,72 % con una calificación de 3,18, lo que indica que en este también su nivel fue medio; en el ítem de Normas *APA* fue del 7,36 % con una calificación de 1,84, lo que indica que, en este, el nivel fue bajo; en el ítem de redacción, fue del 7,84 % con una calificación de 1,96, lo que indica que en este el nivel fue bajo.

Dados los resultados, se puede decir que en ningún ítem se ha obtenido un nivel alto y que la mayor debilidad (o dificultad) se ve representada en el uso de las Normas *APA*, con un aporte de 7,36 % sustentado en una calificación baja de 1,84; asimismo, en el ítem de redacción que aporta 7,84, con una calificación igualmente baja de 1,96. En contraste, el ítem que mostró mayor nivel de dominio fue la ortografía, con una calificación de 3,18, representando un 12,72 % del porcentaje final obtenido.

Finalmente, podemos observar que los estudiantes de nuevo ingreso 2019-1 obtuvieron un desempeño general en el nivel de competencias comunicativas medio, con una calificación de 2,52 que representa un 50,40 % del 100 % de los conocimientos evaluados (ver tabla 1). Esto evidencia que, aun siendo usuarios de la lengua materna, los participantes tienen aspectos por mejorar que les permitan participar de manera efectiva en situaciones comunicativas de índole académico o formal.

Tabla 1. Desempeño general Competencias Comunicativas.

	Comprensión lectora	Ortografía	Puntuación	Normas APA	Redacción	Desempeño general
Calificación	2,75	2,95	3,18	1,84	1,96	2,52
Porcentaje	11 %	11,8 %	12,72 %	7,36 %	7,84 %	50,40 %

Fuente: Elaboración propia

Conclusiones

Con base en el análisis de los resultados, y teniendo en cuenta la clasificación de las competencias comunicativas, se puede concluir lo siguiente:

Los estudiantes de nuevo ingreso 2019-1 presentan fortalezas en las competencias lingüística, textual y paralingüística, en tanto son capaces, en un nivel medio, de asignarle un significado a los signos verbales y comprender lo que leen (competencia semántica). De igual manera, en el mismo nivel, de emplear los signos ortográficos y de puntuación, entendiendo que estos son signos paralingüísticos que permiten consolidar (y modificar) el sentido del discurso.

Sin embargo, estos resultados distan mucho con los encontrados a la hora de usar las Normas *APA* y de reconocer la estructura de textos académicos (redacción), tal vez por no tener pleno dominio en las competencias cognitiva (propia de la competencia textual), puesto que el estudiante no posee ese conocimiento previo que le ayude a aplicar de manera correcta o adecuada las Normas *APA* (tal vez porque no se le enseñó en el colegio o no hubo la necesidad o el interés); y paralingüística, puesto que tampoco hay conciencia de que la puntuación o utilización de la cursiva significan, por ejemplo, a la hora de elaborar una referencia bibliográfica. De ahí que, los resultados en estos dos ítems equivalen, según el análisis, a un nivel bajo.

Finalmente, a partir de los resultados, se puede afirmar que los estudiantes de nuevo ingreso 2019-1 obtuvieron un desempeño general en el nivel de competencias comunicativas medio. Con lo cual, se valida la hipótesis de investigación.

Discusión

Se espera que esta investigación sirva de punto de referencia para que los docentes de Competencias Comunicativas perciban cuáles son las principales dificultades y fortalezas de sus estudiantes, y, con base en ello, evaluar su plan académico educativo, en cuanto a la pertinencia de los contenidos programáticos a abordar durante el semestre.

De igual manera, los resultados de esta investigación les permitirán a los docentes de la educación básica secundaria y educación media de la región, reflexionar acerca del papel fundamental que ellos deben cumplir en la formación de sus estudiantes, independientemente de si estos últimos desean o no estudiar una carrera universitaria; ya que allí, es donde se consolidan conocimientos sólidos que les permitirán desenvolverse comunicativamente con mayor facilidad en la Educación Superior.

Lo anterior se relaciona con lo encontrado por Chaparro (2022), quien afirma que, a través de estos estudios, se muestra “la importancia de considerar los conocimientos previos con los que llegan los estudiantes del colegio” (p. 515), en razón de que se encuentran diferencias sustanciales entre los estudiantes universitarios en cuanto a sus habilidades de expresión oral y escrita.

De ahí que, deben desarrollar habilidades comunicativas en sus discentes, como, por ejemplo, las diferentes y correctas formas de citación (*APA, Icontec, IEEE, Chicago*, etc.), la redacción de diferentes tipos de textos (de acuerdo con el propósito comunicativo), hablar en público o, en palabras de Becerra (2019), “posibilitar canales y medios de comunicación a los estudiantes para que estos logren derrotar los temores a expresarse en público y defender sus ideas” (p. 223), entre otras.

Por otro lado, las debilidades mostradas por los estudiantes en el presente estudio, se relacionan en gran medida con las encontradas por Icaza (2023), para quien “para la mayoría de los estudiantes sus habilidades comunicativas (...) son insuficientes para el nivel de educación superior” (p. 888). De ahí que, resulta necesario seguir potenciando estas habilidades para que los estudiantes puedan expresar sus ideas, de manera clara y efectiva, en sus discursos orales y escritos. Además, en dicho contexto, la comprensión lectora y la capacidad de analizar textos son cruciales para el aprendizaje y la investigación.

Finalmente, cabe resaltar que otras investigaciones deberán incluir otras variables con las que se pueda hacer correlación, como el estrato, la edad, el género, etc., para saber si existe dependencia entre ellas y el nivel de dominio de las competencias comunicativas. De igual manera, se podrían incluir las competencias quinésica, proxémica, pragmática y estilística, las cuales no se tuvieron en cuenta para la presente investigación.

Referencias

- Becerra, S. (2019). "La multimedia como estrategia pedagógica para fortalecer las competencias comunicativas y ciudadanas en los estudiantes (Tesis de Maestría). Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja, Colombia. Recuperado de <https://repositorio.uptc.edu.co/handle/001/2948>
- Chaparro Serrano, M. F. (2022). "Competencia comunicativa, oral y escrita, en estudiantes de ciencias de la salud de una universidad de Bogotá D. C., Colombia". *Educar*, 58(2), 501-516. Disponible en: <https://ddd.uab.cat/record/264945>
- Cisneros, M., Olave, G. y Rojas, I. (2014). *Cómo escribir la investigación académica: Desde el proyecto hasta la defensa*. Bogotá: Ediciones de la U.
- Corredor, J. (2011). "Competencias comunicativas: Cátedra esencial en la formación del estudiante universitario". *Cuadernos de Lingüística Hispánica*, (18), 113-134. Recuperado de: https://revistas.uptc.edu.co/index.php/linguistica_hispanica/article/view/434
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, M. (2014). *Metodología de la investigación* (6.a ed.). México, D.F.: McGraw-Hill / Interamericana Editores, S.A. de C.V.
- Hurtado, J. (2010). *Metodología de la investigación: Guía para la comprensión holística de la ciencia* (4.a ed.). Caracas: Quirón Ediciones.
- Hymes, D. (2011). *Acerca de la competencia comunicativa* (J. Gómez Bernal, trad.). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Icaza Ronquillo, S. T. (2023). "Habilidades comunicativas de estudiantes universitarios: Caso universidad de Guayaquil". *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(1), 888-907. DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i1.4437
- Mendoza, A. y Alvarado, J. (2018). "Use of multimodal tools in teaching English as a foreign Language". *Educación y territorio*, 6(11), 71-86.
- Ortiz Fonseca, M. (Ed.) (2011). *Competencia comunicativa en el aula universitaria*. Bogotá: Editorial Universidad del Rosario.

Rincón, C. (s.f.). *Unidad 11: Competencia Comunicativa*. Recuperado el 24 de abril de 2019, de <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/boa/contenidos.php/cb10887d801424883996613777b684b60/511/1/contenido/capitulos/Unidad11CompetenciaComunicativa.PDF>

Van Dijk, T. (1996). *Estructura y funciones del discurso* (10.a ed.). México: Siglo XXI Editores S.A.

